

# Artista de resonancia

La etnomusicóloga, antropóloga y campeona de marinera Mónica Rojas llegó de visita a Lima desde la ciudad de Seattle. Conversamos con ella sobre De Cajón Project, propuesta que combina el arte y el activismo con la finalidad de promover la cultura afroperuana en Estados Unidos y el Perú.

CELESTE MARION



**DE CAJÓN PROJECT.** Con artistas internacionales invitados: Marina Lavallé, Miguel Ballumbrosio, y Pierr Padilla Vásquez. Espectáculo "De inga y mandinga".

Diana Gonzales Obando

**U**na marinera limeña cambió su destino. Inmersa en el rock ochentero y con Gustavo Cerati como ídolo, una joven Mónica Rojas encontró su verdadero rumbo a los 15 años por una casualidad. “Totalmente distraída, no presté atención cuando una pareja empezó a bailar. Yo no sabía qué era, pero cuando empezó el disco y sonaron las guitarras me transporté a otro mundo junto con los bailarines”, recuerda Rojas entusiasmada, treinta años después. “¿Qué cosa es esto?, dije. Me paré y fui a buscar a mi amiga para preguntarle qué era: “Marinera limeña”, me dijo. Ese momento me cambió la vida”.

### ¿Y cómo fue tu acercamiento a la cultura afroperuana?

No se puede desligar la marinera limeña de lo afro. Esta danza es uno de los géneros musicales y danzarios que realmente une toda la gama desde la cultura criolla blanca y la cultura criolla negra. El vals también, pero la marinera limeña tiene ingredientes particulares afrodescendientes. Se ve y siente en el estilo del baile de marinera limeña de los afroperuanos. En el canto también. Se juega mucho con la polirritmia, que es un elemento africano, y la improvisación. La estructura del canto es muy particular y requiere una especialización que se está perdiendo. La marinera limeña viene de los afrodescendientes y salió del callejón.

### ¿Hacia dónde va la investigación sobre los afrodescendientes?

Hay muy poco que se conoce a nivel popular. Además, hay poca investigación, pero líderes activistas ha habido siempre. Victoria y Nicomedes Santa Cruz, han sido líderes afro interesantes porque su trabajo fue influenciado por lo que estaba pasando en EE.UU. y en países que se estaban liberando en África. Después apareció José ‘Cheche’ Campos, Pepe Luciano y otros. Les siguió el Movimiento Francisco Congo, que tenía una posición activista y política clara. Aquí participé y conocí la problemática desde dentro. Uno de los primeros logros del movimiento fue devolver el “Son de los diablos” a las calles, se rescató porque tiene una historia de resistencia. Cedet, Lundu y el Museo Afroperuano de Zaña son algunas de las organizaciones que también están trabajando ahora.

### Y en la actualidad tienes una propuesta propia que se llama De Cajón Project...

Es una alternativa. Existen muchos grupos folklóricos que promueven lo que se conoce “tradicionalmente” como identidad afroperuana. Muchas personas ven en De Cajón Project la alternativa en el extranjero en cuanto a la proyección y educación de esa identidad. Yo soy doctora en Antropología y también artista, por eso combiné ambas a través del arte. Damos charlas sobre la cultura afroperuana en universidades y escue-



**MÓNICA ROJAS.** Sabe tocar toda la percusión afroperuana. Fue una de las primeras en transcribir los sonidos del cajón a la partitura.

### Muchas personas ven en De Cajón Project la alternativa en el extranjero en cuanto a la proyección y educación de la identidad afroperuana.

las, doy talleres de música y danza práctica, enseño historia más allá de instrumentos musicales, dirijo una compañía de músicos y bailarines, apoyamos a organizaciones sin fines de lucro, pero principalmente educamos con arte.

### ¿Has tenido contacto con agrupaciones afro de otros países?

Mi esposo, Jabali Stewart, musicólogo y parte de De Cajón Project, es afroamericano y afrotrinidadario. Hay otros miembros afroamericanos también. Al llegar a Seattle aprendí a bailar con muchos grupos afrolatinos. Conocía a una mujer que trabaja la cultura afroportorriqueña e ingresé a bailar con ella y a una compañía afrocubana. Aprendí algo de capoeira angola y fandango mexicano. En los trece años que tengo en

Seattle he logrado identificar a los líderes afrolatinos y he trabajado de manera independiente.

### ¿Se van a repetir esas actividades en el Perú? ¿Qué falta para lograrlo?

Ayuda de todo tipo. Aunque hay una misma meta, hay mucho interés propio. Cuando llega financiamiento cada uno quiere hacer lo suyo. La diversidad de proyectos es importante, pero falta crear una cohesión de las organizaciones afro, un líder que una a todos para trabajar juntos. No es solo un tema económico, es también idiosincrático e ideológico.

### ¿En qué consiste la magia del cajón?

Es único y simple, no requiere mucha tecnología. Sentarte en el cajón, tocar la madera te conecta directamente con las raíces. Además, puedes sacar muchos sonidos. Su simplicidad y su versatilidad es lo que lo hace tan atractivo.

### La trampa

“Mucho de lo que se considera tradicional dentro de la cultura afroperuana sigue perpetuando estereotipos. Los trajes coloniales eternizan la historia que se queda en la esclavitud y no avanza. Pero los afroperuanos están en una trampa porque si hacen algo fuera de lo que se considera tradicional –como el Teatro del Milenio con propuestas diferentes u otros grupos que intentan algo moderno–, no se lo considera afroperuano o tradicional. Entonces, tienen que recurrir a los mismos estereotipos si es que quieren promover su cultura o diferenciarse de otras. Me interesa recalcar que siempre se victimiza a los afroperuanos, pero no es así. Siempre ha habido líderes luchando, pero el racismo está institucionalizado, es muy difícil luchar contra algo que se ha establecido en el sistema por siglos. La gente tiene que comer y por ello algunas terminan vendiendo su color”.



**ARRIBA.** El “Son de los diablos” de Pancho Fierro.

**IZQUIERDA.** Gabriel Cerna, niño peruano de segunda generación, en Seattle.



ANGELICA MACKLIN